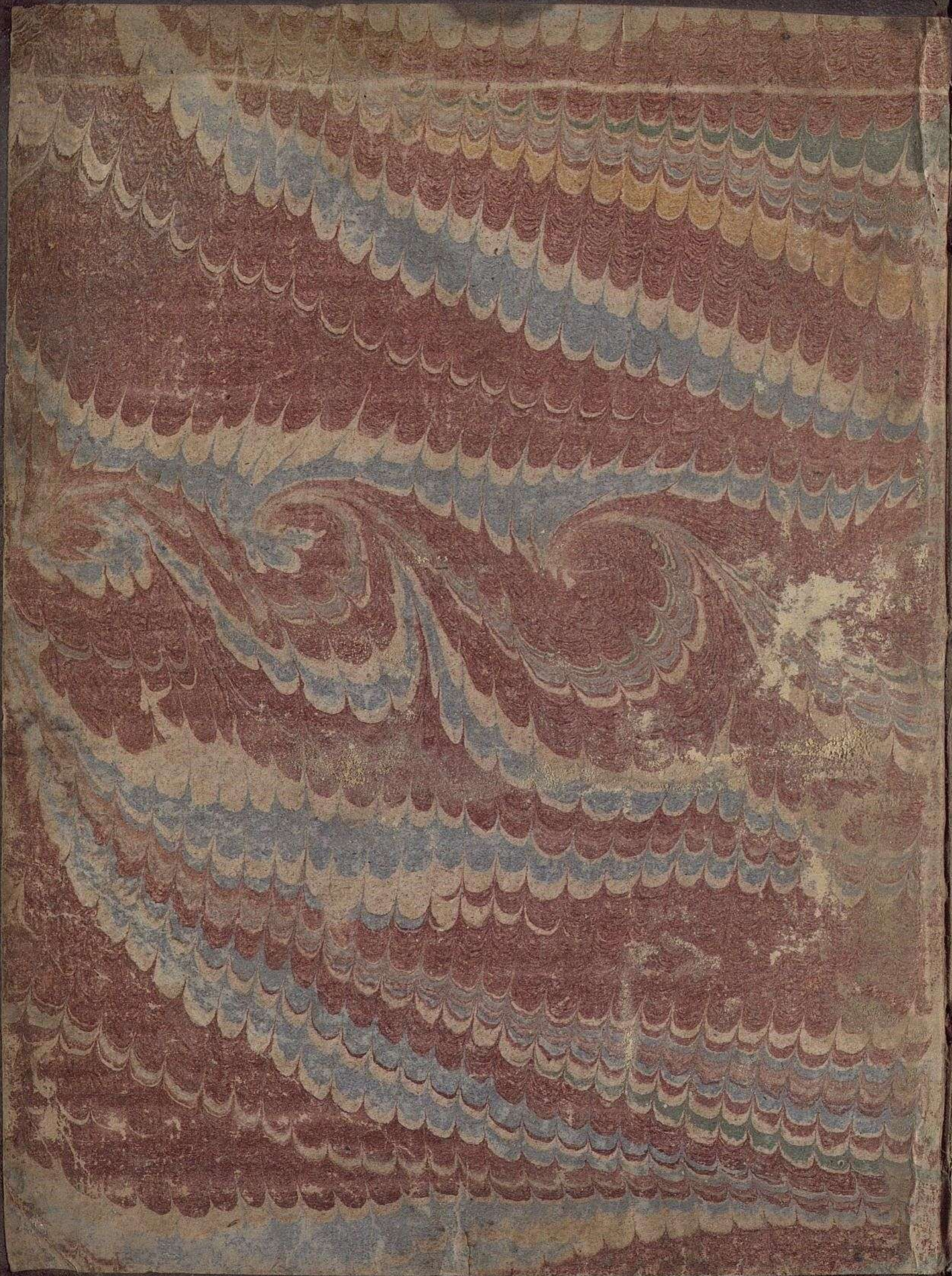
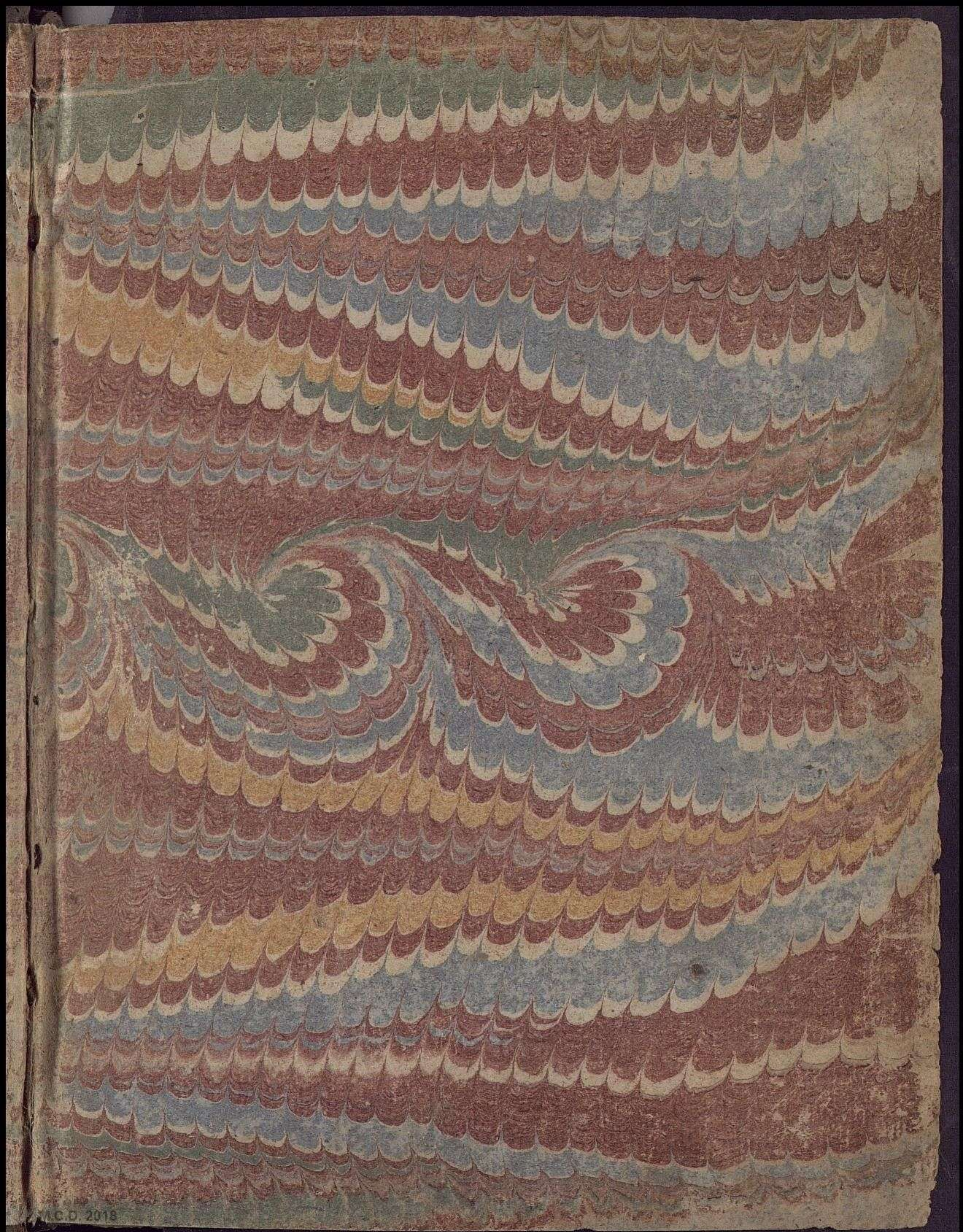


cia





R8,536

E / 778

Rs. 536(2)

COMEDIA

(QUE NO LO ES)

BURLESCA,

INTITULADA:

LLAMENLA

COMO QUISIEREN.

SU AUTOR

ELLA LO DIRA.

SE HALLARA

DONDE LA ENCUENTREN.

Y SERA

EN LA IMPRENTA, Y LIBRERIA
de JUAN DE SAN MARTIN, Calle del Carmen, donde se
hallaràn otros Papeles curiosos escritos por el
mismo Autor.

EN MADRID: *Con todas las Licencias necesarias.*

AL LECTOR.

Jornadas tan limitadas
Solo yo las escrivi,
porque me hallo viejo, y
no estoy ya *para* Jornadas.
Perdonen mis humoradas,
porque mi Numen tal qual
gusta de gastar su sal,
y à lo Jocofo se inclina;
Pero no soy tan Gallina,
que me meta *en el* Corral.

J. Benegas

COME-



COMEDIA BURLESCA:
LLAMENLA
 COMO QUISIEREN.

INTERLOCUTORES.

El Conde de: No se sabe.	Una Viuda.	Un Agentè.
La Condesa su muger.	Don Diego.	Un Letrado.
Doña Leonòr.	Mequetrefe, Gracioso.	Un Dotòr.
Don Juan de Cevallos.	Un Poeta.	Un Pastelero.
	Page primero.	Musicos.
	Page segundo.	

JORNADA PRIMERA.

Sale el Conde con Ropilla, Capa, y Golilla, como vistiendose. Mequetrefe, y los dos Pages, el primero de estos, teniendole el espejo, el segundo con una vandeja grande, y en ella la espada, la pretina, los guantes, y el sombrero; Previniendo, que al mismo tiempo que el Conde vaya tomando los adornos referidos, han de cantar dentro por su orden lo que se sigue:

Music. **A**L espejo se mira
 todo Penoso,
 y con ser tan mirados
 siempre son locos.
Cond. Què Cortesanos! què atentos
 los Musicos me divierten!

Pag. 1. Mucho en la letra te advierten.
Cond. Denle al Ingenio doscientos.
Pag. 1. Eres hombre singular,
 y gustas de los primores.
Cond. Hijo mio, los Señores

A

he

hemos menester honrar.

Toma la Pretina, y cantan.

Musíc. La Pretina le pone
muy en cintura,
reparen, aunque es Conde,
como se ajusta.

Cond. Es hombre de habilidad.

Meq. Como habilidad le sobre
no le faltará lo Pobre.

Cond. Pero tendrá calidad.

Toma la Espada.

Musíc. Es un Cielo esse gancho
para tu espada,
apenas en él entra
quando descansa.

Cond. A mi espada la ha notado
de pacifica el Poeta,
y como no fuera quieta
no la diera yo mi lado.

Toma los Guantes.

Musíc. Ya se pone los guantes,
miren si es bobo,
puesto que unos Pellejos
reservan otros.

Cond. Bello decir!

Pag. 2. Son verdades.

Cond. Claro Ingenio, digo? he?

Meq. Es mucho que guste, de *Ap.*
que le digan claridades.

Toma el Sombrero.

Musíc. Ya se pone el sombrero,
ya va marchando,
guiele Dios adonde
no haga mas daño.

P. 1. Que es de un conjuro asseguro
el concepto.

Cond. Majadero,
bien has reparado, pero
lo demas no es del conjuro.
Mequetrefe?

Meq. Esto es peor. *Ap.*

Cond. Ven conmigo. No salgais.

A los Pages.

Pages. De un Mequetrefe gustais?

Cond. Pues digo, no soy Señor?

*Vanse los Pages, (para ellos) y el
Conde, y Mequetrefe entran sin de-
tenerse por un lado, y salen por
otro, y dicen passean.*

dose:

Meq. Quando mi Ama la Condesa
esta en Batida, señor,
no ir tu a su lado, es rigor.

Cond. Con mi muger? buena es essa.

Meq. Por que a la caza no has ido
quisiera solo saber?

Cond. Caza mas una muger
quando va sin su marido.

Meq. No ves que escurre la bola,
y va gustosa sin ti?

Cond. Dexala, mejor va assi,
que bien se puede andar sola.

Meq. Repara que es tu parienta.

Cond. Esso a risa me provoca.
Parienta? pues que me toca?

Meq. Tu lo sabras si te tienta.

Cond. Mequetrefe, gloria a Dios,
(contempla si logro poco)
ni me toca, ni la toco,
que somos calvos los dos.

Meq. Con razon fereis notados
si alguno las calvas ve.

Cond. Pues ay otra cosa, que
Titulos descabellados? (chen

Meq. Que a un Cementerio los he-
por calaveras, recelo.

Cond. Aunque no les cubre pelo,
va querra Dios que pelechen.

Meq. Hace fuerza.

Cond. Bien me fundo.

Meq.

Meq. Por fin eres Cavallero.

Cond. Es verdad, mas lo primero es ir uno con el Mundo.

Meq. El es loco, y si tu quieres ir con él:::

Cond. Ya te desmandas.

Meq. En fin, dime con quien andas, que yo te dirè quien eres.

Y así, señor, con tu esposa repito que debes ir.

Cond. Al mundo debo seguir.

Meq. Es empresa peligrosa.

Cond. Esto es lo que debo hacer, esto harè, y en esto estoy; y pues con el mundo voy, como he de ir con mi mugèr?

Meq. Pero sin sentir infiero, que al Cazadero llegamos.

Cond. Eso dices? Pues huyamos.

Meq. Y de quien?

Cond. Del Cazadero.

Detienele el Gracioso, y dicen dentro:

Dent.voz. Al monte, al monte.

D.Dieg. Callad;

y pues la Condesa à caza vestida de Corte viene, digan todos: A la falda.

Tod.dent. Pues à la falda, Monteros.

Condes. Por alli un Barbo se escapa.

Leon. Por allà la fiera Trucha.

Condes. Ataja la fiera, ataja.

Meq. Truchas, y Barbos?

Cond. Què dices?

Meq. Que son fuertes desvarios.

Con. Pues no vès, que ya en los Rios ay Capones, y Perdices?

Meq. Mira que seran hablillas.

Cond. No lo son.

Meq. Tiempos fatales,

quando aun los irracionales se salen de sus casillas.

Dentro la Condesa.

Condes. Fatigada me hallo yà, aunque no he muerto ni un Pe,

Leon. Pues dexarlo hasta otra vez.

Tod.dentr. Al Valle.

Cond. Yà estan acà.

Salen la Condesa, y Doña Leonor con vestidos de Corte, y escopetas;

Don Diego, y los Monteros con venablos.

Condes. Vos en el Valle?

Cond. Sì, pues quise mostrar lo rendido.

Condes. Valle en que se halla un marido,

Valle de lagrimas es.

Cond. Que has cazado se conoce?

Què barbos traes?

Condes. Fuerte pena! *Ap.*

Para traer una docena no me faltan sino doce.

Dieg. Bello tino!

Leon. Gran destreza!

Cond. Es de lo que no se viò.

Condes. No tengo segunda yo.

Cond. En esto està la Nobleza.

Mas yà que la gente toda està junta, y soy discreto, quiero con todo secreto daros quenta de una boda.

Condes. Es notable impropiedad, y así, dexalo por mi, que no es esto para aqui.

Cond. Miren què capacidad! En el campo, dueño mio, toda boda se relata, porque una boda se trata à modo de desafio.

Meq. Lo que decís es notorio.

Cond. Razón es que satisface,
pues cuerpo à cuerpo se hace
siempre qualquier desposorio.

Mirando à Don Diego.

Yo sè, Don Diego, que tu
estás muy dado à tu prima,
y sè que Leonor te estima.

Dieg. Estoy dado à Bercebù.

*Toma el Conde de la mano à Doña
Leonor.*

Cond. Esta es mi deuda, D. Diego,
tomala, yo te la doy,
porque, à Dios gracias, no soy
hombre que mis deudas niego.

Dieg. Señor, aunque se me note,
decidme el dote primero.

Cond. Callad: Pues un Cavallero
se ha de parar en el dote?

Condes. Sois, D. Diego, un cascavèl
de los muchos que yo ví.

Dieg. Si èl ha de parar en mì,
no me he de parar en èl?

Leon. Que no mireis mi Nobleza!

Dieg. No ay Nobleza que miràr
en faltando que contàr,
y en sobrando la pobreza.
En la gente desgraciada
la Nobleza es abatida,
y allí està como vendida.

Leon. Y en otros?

Dieg. Como comprada.

Y no ay cansarte, que yo,
opuesto à lo liberal,
del dinero harè caudal,
pero de la novia no.
Esto debo executar,
esto mi genio repàra,
y el que en esto no se pàra,
no tendrá tràs que paràr.

Leon. Yo mi dote juntar è,
y esta Quaresma serà.

Cond. De donde se sacarà?

Leon. De donde Dios me le dè.
Juntarè, porque lo entiendas,
de Prebendas, quantas pida.

Dieg. Pues juntad, por vuestra vida,
hasta quatro mil Prebendas.

Leon. Y de quanto las quereis?

Dieg. De mil doblones, ò más.

Leon. O, què perdido que estás!

Dieg. Con esso me ganareis.

Leon. Y teneis Padres, decid?

Dieg. La verdad es lo primero. *Ap.*
Tengo Madre.

Leon. Malo.

Dieg. Pero
lexísimos de Madrid.

Cond. Donde està?

Condes. Que en esso andes? *Ap.*

Dieg. Oy à Flandes la escriví.

Leon. Siendo suegra, para mì
lo mismo es aqui que en Flandes.

Cond. Suegra? no es dable la quadre.

Dieg. Pues què? se asusta del
nombre?

Cond. Ella dice, que no es hombre
el hombre que tiene Madre.

Leon. Pues no buscarè; señor,
el dote mientras no muera.

Dieg. Valgame Dios! quien tuviera
amistad con el Doctor!

Cond. Tu corazòn no te engaña,
pues pintada el otro dia
ví una muerte, que tenia
à un Medico por guadaña.

Condes. Doña Leonor es Señora,
y presto se mudará.

Leon. Mi Labandera vendrà.

Cond. Llegareis en mejor hora.

Condes.

Llamanla como quisieren:

5

Condes. En fin, como tiene juicio,
cederà, que es muy mirada.

Leon. Encargadme una criada
por los Pobres del Hospicio.

Dieg. No darè, señora, un passo
hasta que el dote junteis,
y de dictamen mudeis.

Leon. Encargadla, por si acaso.

Condes. Criadas ay, pero tercas,
no fieles, y perezosas.

Cond. Lo peor es, que son curiosas,
sin que dexen de ser puerkas;
Ayer en la sopa hallè
quince moscas.

Dieg. Buen conjunto.

Cond. Y ponderando el assumpto
un Sonetillo saquè.

Condes. La voz ultima me inquieta;
Dì, de donde le sacaste?

Cond. Sin duda que tu juzga ste,
que fue de alguna gaveta;
Y te engañas, juro à Briòs,
de mi cabeza fue solo.

Condes. Luego corres con Apolo?

Cond. Buenas noches te dè Dios.

Dieg. Decidle por vida vuestra.

Leon. Señor, no teneis escusa.

Cond. Atended, aunque mi Musa
se mosquea.

Dieg. Como diestra.

Cond. Mosca en el caldo, mosca en el puchero,
Mosca en la Baca, mosca en el Tocino,
Mosca en el agua, mosca para el vino,
Mosca en la salsa, mosca en el Carnero,
Mosca en el dulce, mosca en el Trincherero,
Mosca en el Pollo, mosca el Palomino,
Mosca entre anises, mosca en un Pepino,
Mosca en el frito, mosca en el salero,
Mosca segura para el Chocolate,
Mosca segura en quanto como, y pago;
O bellacuela infiel, cochina, y tosca!
De consolarme yà ninguno trate,
Al ver que en tantas moscas como trago,
En solo mi bolsillo falte Mosca.

Condes. Por tu Numen te señalas.

Dieg. El Soneto està discreto.

Leon. Puede bolar el Soneto.

Cond. Le he dado yo muchas alas.

Mas vamonos recogiendo,

Condesa, tomad el Coche.

Condes. Dices bien, que es yà de
noche,

y como el Sol và saliendo,

y hace obscuro, nos abrasas

Cond. Discurre pulidamente.

Dieg. La razon es evidente.

Cond. Pues à casa, presto.

Todos. A casa.

Vanse, y dase fin à la primera
Jornada.

A

JOR

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Conde , y Don Diego.

Cond. Decid, Don Diego, faltò vuestra madre?

Dieg. No por cierto.

Cond. Pues , Don Diego , si no ha muerto,

lo que es la Novia , murió.

Dieg. Estoy con suma inquietud.

Cond. Tu fortuna es mas que negra.

Dieg. Desde que quiso ser suegra està con mejor salud.

Cond. Creolo, amigo, muy bien, que de otra suegra sè yo, que, segun su edad , murió muchacho Matusalèn.

Sale Mequetrefe.

Meq. Aquel Montañes, que fue tu Page, viene à buscarte.

Cond. Què dice?

Meq. Que quiere hablarte.

Cond. Pues suba, si ay sobre què.

Sale Don Juan Cevallos vestido de Montañès.

Juan. A tus pies, amo, y señor, tienes à Don Juan Cevallos.

Cond. Estan muy llenos de callos.

Juan. Todo lo passa el amòr.

Cond. Si passa los callos, digo que es tremendo penetrar.

Juan. Pues yo los voy à passar.

Hace que se los besa.

Cond. Què haceis? levantad, amigo.

Juan. Vuestro favor soberano me levanta?

Cond. Yà se vè.

Juan. Pues yo me levantarè.

Cond. Para esso te doy la mano.
Levantale.

Juan. Con razon admiraràn vèr que la mano me deis.

Cond. Es verdad, razòn teneis, pocos Señores la dàn. Por aca dàn en decir, que te casaste.

Juan. Y es fixo, pues un Hermitaño dixo, que era yo para Martir.

Cond. Essa voz por larga excede, fuerza es que el acento sobre.

Juan. Amo mio, quien es Pobre solo alarga lo que puede.

Cond. Y teneis hijos, Don Juan?

Juan. Por ellos vengo à buscarte.

Cond. Dame de tus hijos parte.

Juan. Todos à tus pies estan.

Succesion muy dilatada dilcurro que he de tener, ayer pariò mi mugèr, y yà queda embarazada.

Una niña casi vieja, sin ayes , ni exclamaciones, me diò à luz cou tres varones.

Cond. Essa es muger , ò coneja?

Y los varones , pues das el informe por menòr, son muchachos?

Juan. Si señor.

Cond. Valgame Dios ! esso es màs. Cosas se oyen prodigiosas.

Juan. Que de tal, señor , te asombrès?

Cond. Por ciertas cosas ay hombres,
fin

sin serlo por otras cosas.

Y todos vienen à ser
tus hijos? Quien lo dirà?

Juan. Essa es cosa, que quizá
ni aun la sabrà mi mugèr.
Tiene gran capacidàd,
y professa bellos modos.

Cond. Luego son tus hijos todos?

Juan. Por lo menos la mitad.

Cond. Pues de essa suerte, su amòr
con uno, y otro reparte,
y si esto es assi, mal parte.

Juan. Otras partiràn peòr.

Cond. Pero en suma, què es tu
intento?

Juan. El mio, señor, solo es
para un Niño de los tres
pedir un Corregimiento.

Dieg. Que à pedir no te acobarde
el ser tan recién nacidos!

Juan. Los que somos entendidos
no queremos llegar tarde.

Cond. Què sabemos si quizá
no es tuyo el que nombre yo?

Juan. Y à mi mugèr me los diò,
y con esso lo serà.

Dieg. Esse chiste extraordinario
le hallaràn en la Floresta.

Juan. Miren què linda respuesta!

Pues digo yo lo contrario?

Si una Vara no me dais,
una quarta:::

Cond. Vete, aparta.

Luego tu andas à la quarta?

Juan. Pues esso, señor, dudais?

No lo dixe con malicia.

Cond. Buelve à pedir, que à esso
vienes.

Juan. Dame, pues que tanta tienes,
una Vara de Justicia.

Cond. Yo, D. Juan, la medirè,
pues aunque no corresponde
à la Dignidad de Conde,
por ti Mercader serè.

Juan. Si à medirla te combidas,
no recelo me la claves,
porque eres hombre que sabes
tomar muy bien tus medidas.

Temo sean infelices
mis hijos por no ser promptos:

Cond. Mejor es que salgan tontos
para poder ser felices.

Juan. Cien leguas tuve que andàr
solo por venirme à ver.

Cond. Pues bien te puedes bolver,
y ponerte en tu Lugar.

Juan. En fin, Conde, fui tu Page:
à Dios, y tenme presente.

Cond. Què discreto! Què prudente!

Juan. Què bien logrado viage!

Vase.

*Sale Doña Leonòr con manto, y se
assusta al ver al Conde.*

Leon. Don Diego. Jesus! el Conde.
Si me viò: quiero taparme. *Ap.*

Cond. Doña Leonòr, no ay que
hablarme?

Leon. Bien à quien es corresponde.

Cond. D. Diego, el Cielo es testigo
de lo que siento mi afrenta,
y tu, Leonor, haràs quenta
de que no disse conmigo.

Dieg. Eres capáz?

Cond. No lo niego.

Leon. Mucho sufres.

Cond. Assi engordo.

Dieg. Gran cosa es hacerse sordo:

Cond. Y mejor hacerse ciego.

En fin, Leonor, reconozco,
que tienes justa disculpa,

y pues yo tengo la culpa,
à Dios, que no te conozco. *Vase.*

Dieg. El Conde anduvo sufrido,
y usò de rumbos estraños.

Leon. Passarán yà de diez años
los que lleva de marido.

Dieg. Pero tu, hermosa Leonòr,
fino me quieres, què quieres?

Leon. Para pedir las mugeres
no hemos menester amòr.

Dieg. Què te trae?

Leon. Una aficcion,
que oy contigo desahogo.

Dieg. Pues despacha.

Leon. Fuerte ahogo!

Dieg. Dimelo sin relacion.

Leon. Un estuche vender quiero,
porque sin dinero estoy.

Dieg. Lo que no tengo, no doy.

Leon. Pues què? no tienes dinero?
Preciso es te satisfagan
los que administran tu hacienda.

Dieg. La mitad, no se me arrienda,
la otra mitad, no me pagan.

Leon. Possible es que tal escuche?
Comprale, Primo, por Dios,
en real y medio, ò en dòs.

Dieg. Por dos reales un estuche!

Leon. Tèn de mi mas compasiòn.

Dieg. Que mi bolsillo no alcance!
Este es propiamente lance,
y no los de Calderon.

Leon. Evitemos las contiendas:
tomale, querido Dueño,

à lo menos en èmpeño;
pues eres hombre de prendas;
y respecto que es cruèl
mi estrella, dame un socorro.

Dieg. Vive Dios, que yà me corro,
pero en fin toma sobre èl.

*Pone un realillo de à ocho quartos
sobre el estuche.*

Ay vâ plata, pues el cobre
dista mucho de quien presta.

Leon. Què caro mi amor te cuesta!

Dieg. Mi genio me tiene Pobre,
Pero dime, tendràs hartò
con el realillo?

Leon. Pues no?

Dieg. Soy bizarrissimo yo:
en mi vida tendrè un quartò?

Leon. O! què poderoso fueras
à no ser tan gastadòr.

Dieg. Lo mejor es lo mejòr:
Dios me libre de goteras:
en conceptos me señalo.

Leon. La frasse, Primo, es muy viva,
y habla de texas arriba.

Dieg. Es que yo todo lo calo.

Leon. A Dios, que basta con esto
para un talento gallardo,
y si ven allà que tardo,
me diràn que no voy presto.

Dieg. Os tengo de ir cortejando.

Leon. De resistencias no entiendo:
en fin, me venis sirviendo?

Dieg. No señora, acompañando;
Vanse.

Salen la Condesa, el Conde, y Mequetrefe.

Condes. Que saliese Leonor de aquella fuerte?
si hallo la muerte, la he de dâr la muerte.

Meq. Es impropio que seas su homicida,
no la debes quitar sino la vida.

Condes.

Llamenta como quisieredes

Condes. Mequetrefe, callad, y tened modo.

Meq. Un Mequetrefe suele hablar en todo.

Condes. A otra parte, si gastas mas razones.

Cond. Mequetrefes tendremos à montones.

Meq. Eſto, Señor, me dà mayor contento,
pues van los Mequetrefes en aumento.

Salen Don Diego, y Doña Leonor.

Condes. No es Leonor, y Don Diego los que miro.

Leon. Yo no respiro, porque no respiro.

Cond. Pues à casa la traes, yo te perdono.

Dieg. Eſto tengo, Señor, mas en mi abono.

Condes. Su Marido has de ser. O suerte esquivada!

Leon. No lo sera mientras mi Suegra viva.

Cond. Un Soneto hice yo bien peregrino,
difiñiendo à la suegra, y la difino.

Dieg. O Conde Sonetero lo que inquietas!

Cond. Vaya de Versos, pues que no ay Pesetas.

Condes. Vaya el Soneto.

Meq. Vaya, que le espero.

Cond. Pues complaceros al instante quiero.

Es una suegra infierno para el yerno,

Es una suegra el daño mas terrible,

Es una suegra bestia incorregible,

Es una suegra gruñimiento eterno.

Es una suegra comezòn interno,

Es una suegra basilisco horrible,

Es una suegra casi indifinible,

Es una suegra de la muerte el terno.

Es una suegra en realidad Langosta,

Es una suegra de la vida peste,

Es una suegra la que nunca alegra,

Es alhaja una suegra, que entra en costa,

(pues no ay yerno à quien cara no le cueste)

y una suegra, por fin, es una suegra.

Dieg. El Soneto, à mi ver, es admirable.

Condes. Que es Soneto, señor, no es disputable.

Cond. Unas veinte Comedias tengo escritas,

y son fatales.

Leon.

Comedia Burlesca.

Leon. Pues seràn bonitas.

Condes. Por què à los Tramoyistas no comboyast.

Cond. Porque à mi no me llevan las Tramoyas.

Condes. Por què no das siquiera los Saynetes?

Cond. Porque no son los mios de Juguetes.

Condes. Quizà valieran , como yà es costumbre.

Leon. Què te darian?

Cond. Una pesadumbre.

Observo yo los Comicos preceptos,

y no gusta yà el Patio de conceptos.

Condes. Pues de què gustan , dime , sus quadrillas?

Cond. De Menèos , de Theatro , y Tonadillas.

Mas bolviendo à la Boda de Don Diego,

forzoso es que yà sea.

Meq. Fuego , fuego,

què de prisa la toma el señor Conde.

Condes. Por què callas , Leonor ? habla , responde.

Leon. Esso pide mirarse mas de espacio.

Cond. Pues à servir à la Obra de Palacio.

Vamos , Condesa , mi Don Diego , vamos,

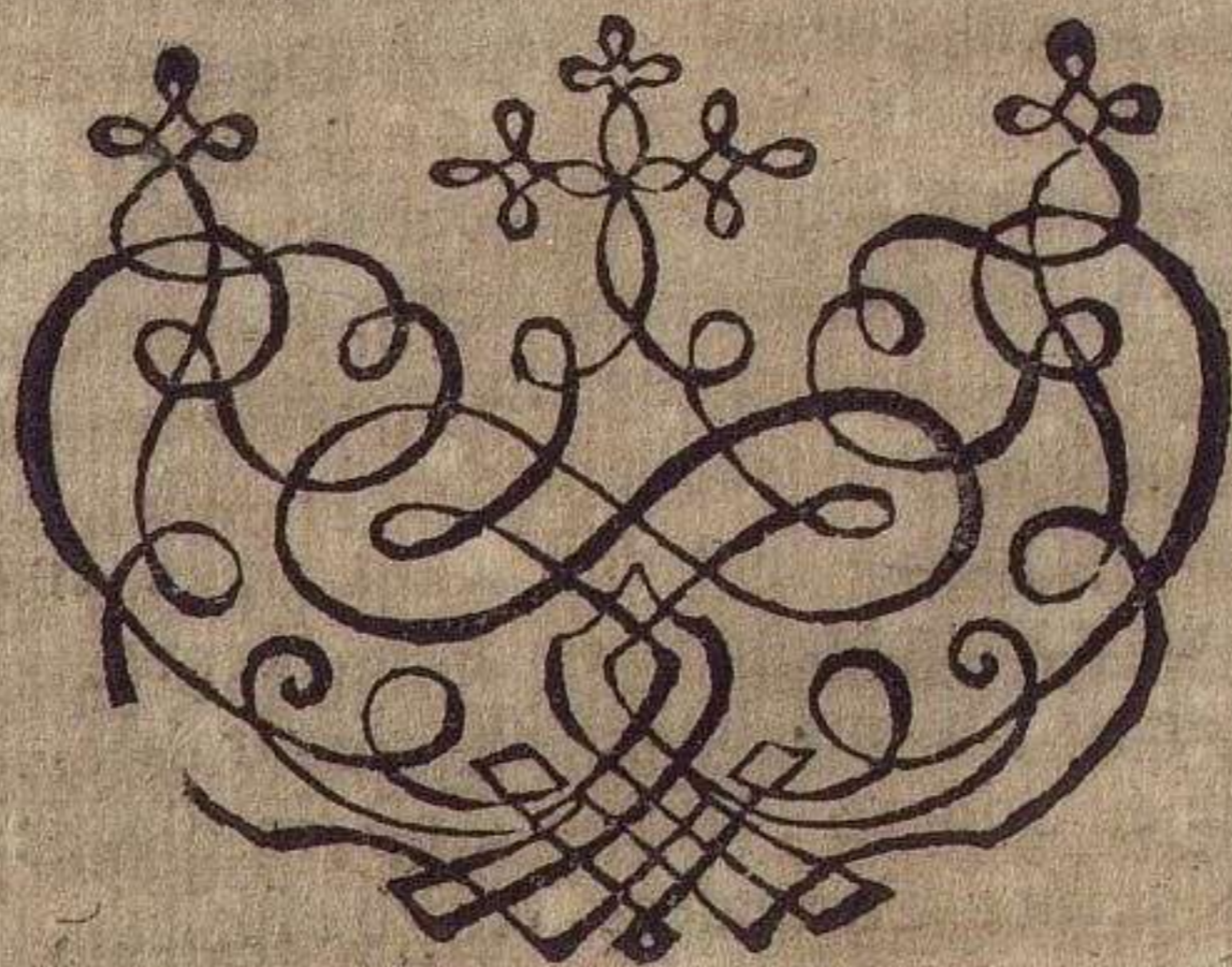
y verè que he de hacer.

Dieg. Buenos quedamos.

Condes. Las muchachas tenaces son demonios.

Todos. O quanto dan que hacer los Matrimonios!

Vanse , y se dà fin à la segunda Jornada.



JOR.

JORNADA TERCERA.

Corrida la cortina, se verá el Conde sentado, y cantan dentro.

Musica. Audiencia dá nuestro Dueño,
aun al grossero mayor;
supongo, que al mas grossero
se le ha de dar atención.

Conde. El que la letra compuso,
por Dios, que sabe decir:
Lleguen todos los que esperan;
pero no lleguen à mi.

Sale el Poeta muy mal vestido.

Poet. En tus Estados, señor,
logran mis coplas lucir,
y porque tienen concepto
han dado en tirarme.

Conde. Si?
Y qué pides?

Poet. Que me dexen.

Conde. Por cierto, que es buen pedir;
con essa suplica à ellos;
pero à mi, señor? à mi?
Si à Calderòn, à Quevedo,
à Moreto, y à Solis
los tiraron, como quieres
que no te tiren à ti?

Vaya fuera, que es un Loro.

Poet. En todo soy infeliz.

Vase, y sale el Agente.

Ag. Agente soy de negocios
en este Pueblo, y por mi::

Conde. Estarán mas de dos pobres
sin tener maravedì.

Ag. Sino me escuchais, à Dios.

Conde. Teneis razon, proseguid.

Ag. Yo, señor, a un Cavallero

cierto pleyto defendì,
con tal, que de los caídos
huviessemos de partir.

Conde. Los caídos? pues no veis
que me partierais à mi?

Ag. Aora no me debe, pero
no parte.

Conde. Y es cierto?

Agent. Si.

Conde. El señor te se olvidò;
mas yo le perdono, id
à decirle de mi parte,
que salga luego de aqui,
y mientras marche, miradle
si querèis verle partir.

Agent. Qué consuelo! *Vase.*

Conde. Qué bellaco!

Sale la Viuda.

Viud. Pobre Viuda, è infeliz;
oy à querellarme vengo
del bribòn de un Alguacil.

Conde. Pues qué la quitò?

Viud. Una Pierna.

Conde. Una Pierna?

Viud. De Perdiz:

Estabala yo comiendo,
viò el plato, vino à embestir;
y una Pierna me llevò,
por mas que me resisti.

Conde. Hizo bien, porque segun
he llegado a discurrir,
sin duda, en lugar de Zape,
dixisteis al verle: *Miz.*

Vaya con Dios, y si puede
yo la concedo por mi
licencia para quitarle

por

por lo menos un pèrnil.

Vase la Viuda, y sale el Letrado.

Letr. Yo, Señor, soy un Letrado,
que ha mucho que te servi
de Abogado, con el zelo
que se dexa discurrir:
Quiero ser Oidor, y dicen
lo podrè lograr por ti.

Cond. Escusada pretension.

Letr. Pues por què, Señor? decid.

C. Por què? pues no està bien claro?
por lo que puedes oir.

Y un Letrado, que no es sordo
siempre que se le hable, y
perciba lo que le dicen,
es Oidor.

Letr. Bello decir!

Mas yo por el tratamiento
lo hacia.

Cond. Vaya de ai:

Si se vè con Señoria,
quien le ha de poder sufrir?
Se estirará de pescuezo,
y será fin duda, si,
un assador con Golilla
de los muchos de Madrid;
y sin acordarse de
que ha sido Marramaquiz,
querrá le respeten más
que respetaron al Cid.
Y querrá; pero mejor
será no passar de aqui.
Vaya con Dios.

Letr. Buen despacho. *Vase.*

Cond. Admirable Zascandil.

Sale el Pastelero.

Pastel. Señor, en este Lugar
se quexan todos de mi,
pues Gato por Liebre dicen
que les doy.

Cond. Quien sois? decid.

Pastel. Pastelero quando menos.

Cond. Alto picais; pero en fin,
oy dia por Liebre, Gato
nos dan todos, con que así,
respecto de ser estilo
(aunque dà bien que sentir)
vamos con el Mundo, vamos;
no lo dexéis; proseguid.

Pastel. O gran Señor, como sabés
atender, y distinguir. *Vase.*

Sale el Dotòr.

Dot. Yo, Señor, à querellarme
del Sacristán vengo aqui,
soy el Dotòr, y me debe
el comer, y aun el vivir.

Còd. Pues què cuento haveis tenido?

Dot. El caso en suma fue así:
Mil vecinos este Pueblo,
quando le vine à servir
(que hà tres meses, poco más)
tenia; pero por mi
han quedado en quatrocientos;
y el Sacristán dà en decir,
que son los Entierros pocos.

Cond. Vos teneis razon, mas id
à decir al Sacristán,
que advierta (si proseguis
en la forma que empezais)
que es fuerza el irnos de aqui;
y aun prevenirle podréis,
que mando luego salir
al Verdugo.

Dot. Por què causa?

Cond. Què mas Verdugo, que tiè

Dot. En lugar de ti pòn tu.

Cond. Reparo de valadi;
no conoce, que es plumada
para dàr mas que reir?

Sale

Sale Doña Leonòr alborotada , y se levanta el Conde.

Leon. Albricias , Señòr, albricias, que ay una noticia , y buena.

Cond. Y por què albricias me pides?

Leon. Porque se murió mi suegra, porque serà yà mi Boda, porque Don Diego me ruega, porque yà no quiere Dote, porque salgo de soltera, porque me andarè en visitas, porque saldrè de quimeras, porque tendrè mis Criadas, porque serè Chichisvèa, porque mi Tia es Padrina, y porque tù ser es fuerza

el Madrino , y porque::

Cond. Calla.

Maldita sea tu lengua, que has echado mas y porquès que en las peticiones echan.

Leon. Serà la Boda esta noche?

Cond. Mañana se harà la entrega, y es plazo bastante corto.

Llora Doña Leonor.

De què te afliges Doncella?

Leon. De que me alargas el plazo, pues me le dàs.

Cond. Cosa es cierta:

mas paciencia , Leonòr mia:

Leon. Pues Tio Neròn , paciencia:

Vanse , y salen los dos Pages.

Page 1. Yà soy , Amigo mio , mas que hombre:

Page 2. Pues dime , què te han hecho?

Page 1. Gentil Hombre.

Yo cinquenta y un quartos cada dia!

El corazon rebienta de alegria.

Cinquenta y uno , yo cinquenta y uno!

Page 2. Para comida , cena , y desayuno.

Page 1. Y el zapato , la media , y el vestido,

la ropa , y lo demàs , dime querido,

quien me lo ha de pagar ? dilo?

Page 2. Ninguno,

que para esso te dãn cinquenta y uno:

Page 1. Y si voy à servir algo indecente,

què me diràn?

Page 2. Que vayas mas decente,

y es preciso callar como un San Bruno,

que para esso te dãn cinquenta y uno.

Page 1. Y que à tal se sujete un Cavallero!

O à lo que obliga no tener dinero!

Page 2. Tambien tendràs Dotòr , tendràs Boticã,

y tendràs una Celda , que aunque chica,

te acuerde en el Verano de lo eterno,

porque serà lo mismo que un Infierno;

pero

pero con un alivio soberano,
que llegarás al Cielo con la mano.

Page 1. Pues como no se agreguen otros gages,
aún mejor es la vida de los Pages.

Page 2. Otros gages querias? No ay ninguno,
que para esso te dan cinquenta y uno.

Y sabes, di, los cargos de tu empleo?

Page 1. Que me los digas es lo que deseo.

Page 2. Mis Versos lo dirán, que no son mudos,
y los que aora se figuen son agudos.

Page 1. Mudos los Versos! Cosa es dissonante,
tu lo pusiste por el consonante,
y es dable que quiza lo fiscalicen.

Page 2. Los mudos son los Versos, que no dicen.

Page 1. Empieza, pues venciste mi tropiezo,
que me tienes curioso.

Page 2. Pues ya empiezo.

Todo el que es Rodrigón tiene que hacer
en faltarle que hacer, y en esperar,
y tiene, quando menos, que aguantar
à una Señora, que es tambien muger.

Si à las ocho le dan, ha menester
no salir, (ni à beber) por no faltar,
y las diez, y las once suelen dar,
sin acordarse su Ama de bolver.

Tiene en sus ciertos lances que servir
no menos que el papel de Embaxador;

Tiene à los Novenarios que acudir;

Sirve à la mesa, tientale el olór,
sube al quarto cansado de sufrir,
y no tiene que dar al Comprador.

Page 1. Y esso es lo que se llama conveniencia?

Page 2. Con que estabas en otra inteligencia?

Page 1. Sigüeme, compañero, tèn ya juicio.

Page 2. Pues dime, donde vàs?

Page 1. Donde? Al Hospicio.

Que ay Escudos por fin, y esto combida,
que cada muerto allí nos dà la vida.

Page 2. Pues presto, presto Hermano,

que no he de ser Gentil, siendo Christiano. Vanse.

Sal...

Salen la Condesa, Don Diego, y Mequetrefe.

Musíc. Sea enhorabuena,
norabuena sea,
que Leonòr se casa
con mozo, y sin suegra.
La Boda no es mala,
la Niña es muy bella,
el Sacristán llora,
y el Cura patèa,
mas todo es embidia,
pues mueranse de ella,
y viva Don Diego
con su amada prenda.
Sea enhorabuena,
norabuena sea, &c.

Dieg. Yà cantan porque mè caso.

Meq. Para ti el llanto se queda.

Condes. Don Diego, yà llegò el dia
de tomar la Cruz à cuestas.

Dieg. Hago quenta que la tengo,
y con todo no me pesa.

Salen el Conde, y Doña Leonòr.

Cond. A todo el Mundo dice el Mundo C,
Y todo el Mundo tràs el Mundo vâ,
La inclinacion à mi me dice B,
Y como soy Señor, respondo: Yà.
Què os parece, Condesa? Què tal, he?
Profeguirè la Octava?

Condes. Claro està.

Cond. Y tu, Doña Leonor, què dices, di?

Leon. Que me ha gustado, y que se quede aqui.

Dieg. Es bella Octava, Señor.

Cond. Esso mismo me da pena,
pues para ser desgraciada,
tiene bastante en ser bella.

Condes. Vayan à la Vicaria,
para que el dicho prevengan.

Cond. Pariente, yà mi sobrina
confiessa, que es toda vuestra.

Dieg. Es pecado?

Cond. No, Don Diego.

Dieg. Pues para què lo confiessa?

Leon. Dichosa: si: pero: quando::

Cond. La turbacion es destreza.
Tambien el Vino se turba,
quando à los ultimos llega.

Leon. Dichosa mil veces yò,
dichosa mil y quinientas,
dichosa::

Meq. Vamos despacio.

Señora, contais Lentejas?

Cond. Mucho el Mundo nos arrastra,
y nos arrastra de veras.

Condes. Otro enemigo à los Novios
no los arrastra, y los lleva.

Cond. En quanto à las vanidades
del Mundo, y como embelesan,
una Octavilla me bulle.

Leon. Pues vaya de Octava.

Todos. Venga.

Leon. Quien hace caso de dichos?

Condes. Bien se vè, que ~~es~~ ~~de~~ ~~interesa~~.

Cond. Testigos seràn precisos.

Meq. Faltan vecinos, y viejas?

Cond. Para Testigos vecinos?

Leon. Pluyièsse à Dios no lo fueran.

Cond.

Cond. Vè à llamarlos, Mequetrefe.

Meq. Es ociosa diligencia.

Pues es preciso llamarlos
para que en todo se metan?

Condes. Yo te quiero amonestar
A Leonor.

sobre lo que yà te espera.

Leon. No quiero Amonestaciones,
que Don Diego trae Dispensa.

Cond. Y los Pages, como en dia
tan festivo me la pegan?

Meq. Los dos juntos escaparon
siguiendo à una Confitera.

Cond. Interin que se concluyen
todas estas diligencias,
dale una mano à Don Diego.

Leon. Pues què es cosa de quimera?

Dieg. La mia prompta la tienes.

Leon. Pues toma la mia, y tenla.

Dieg. Mucho en el tenla me dices.

Leon. Equivoco es.

Dieg. Y agudeza,
pues con gran chiste me dices
las veras con que descas,
que no te fuerde.

Leon. Es verdad.

Dieg. Y dices lo que celebras,

que te apriete yo la mano,
en prueba de mi fineza,
Y dice:::

Leon. No profigais
en comentar frioleras.

Cond. Què bien de versos entiende
Don Diego!

Condes. Bien los penetra.

Meq. Pues no es poco, que oy en dia
aun no se halla quien los lea:
que ay Lectores tan golosos,
que à la dulzura, que enquentran
en los Versos, se aficionan,
con que se comen las letras.

Condes. Respecto de que no ay
precision para que sea
con funcion el Desposorio,
concluyamos la Comedia.

Cond. Pidiendo, que perdoneis
los yerros, que como en ella
ay Matrimonio, sin yerros
no era dable, que le huviera.

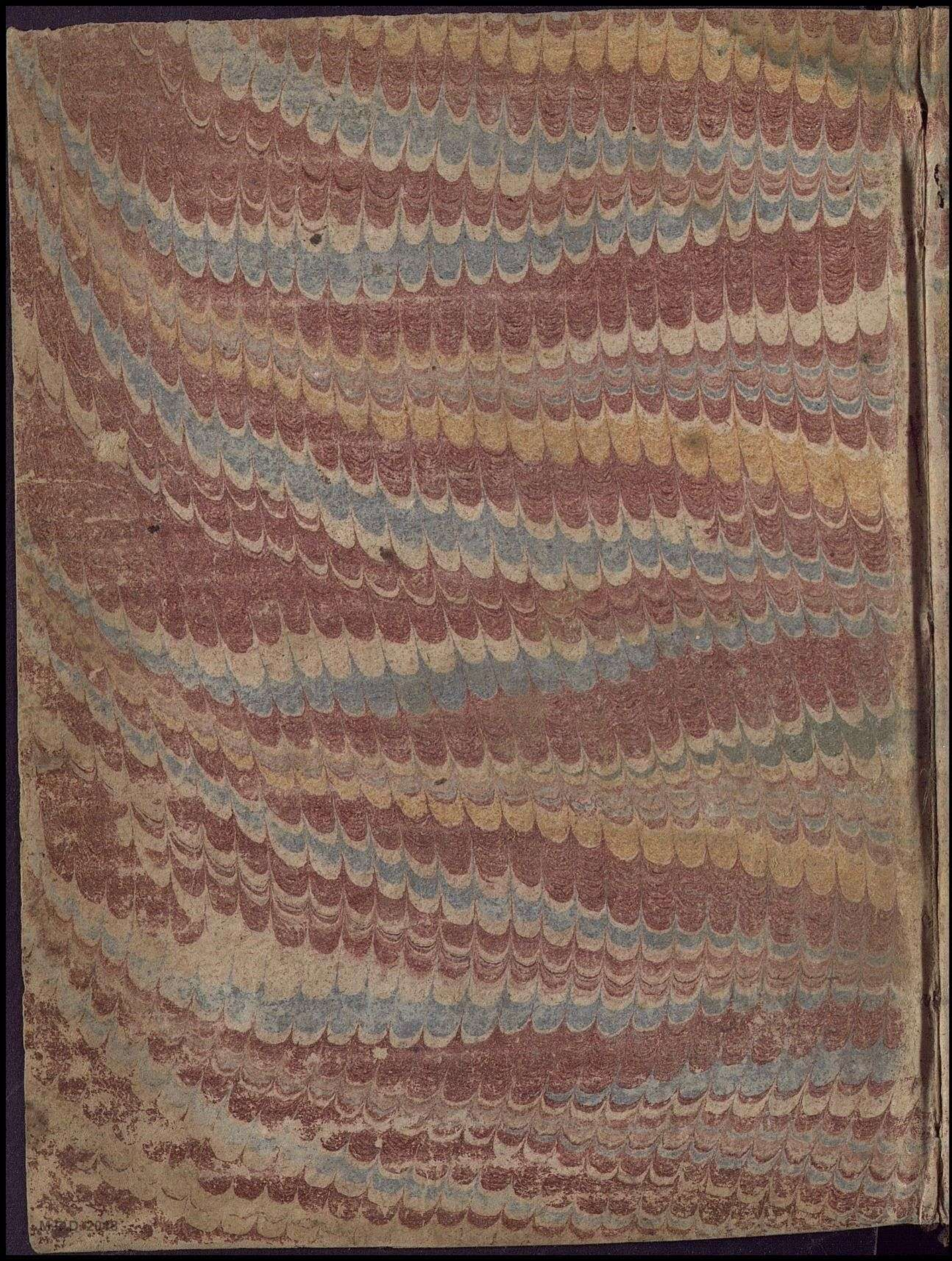
Todos. Y no la noteis por corta,
pues siendo así nadie niega,
que es menos mala si es mala,
y es mejor si sale buena.

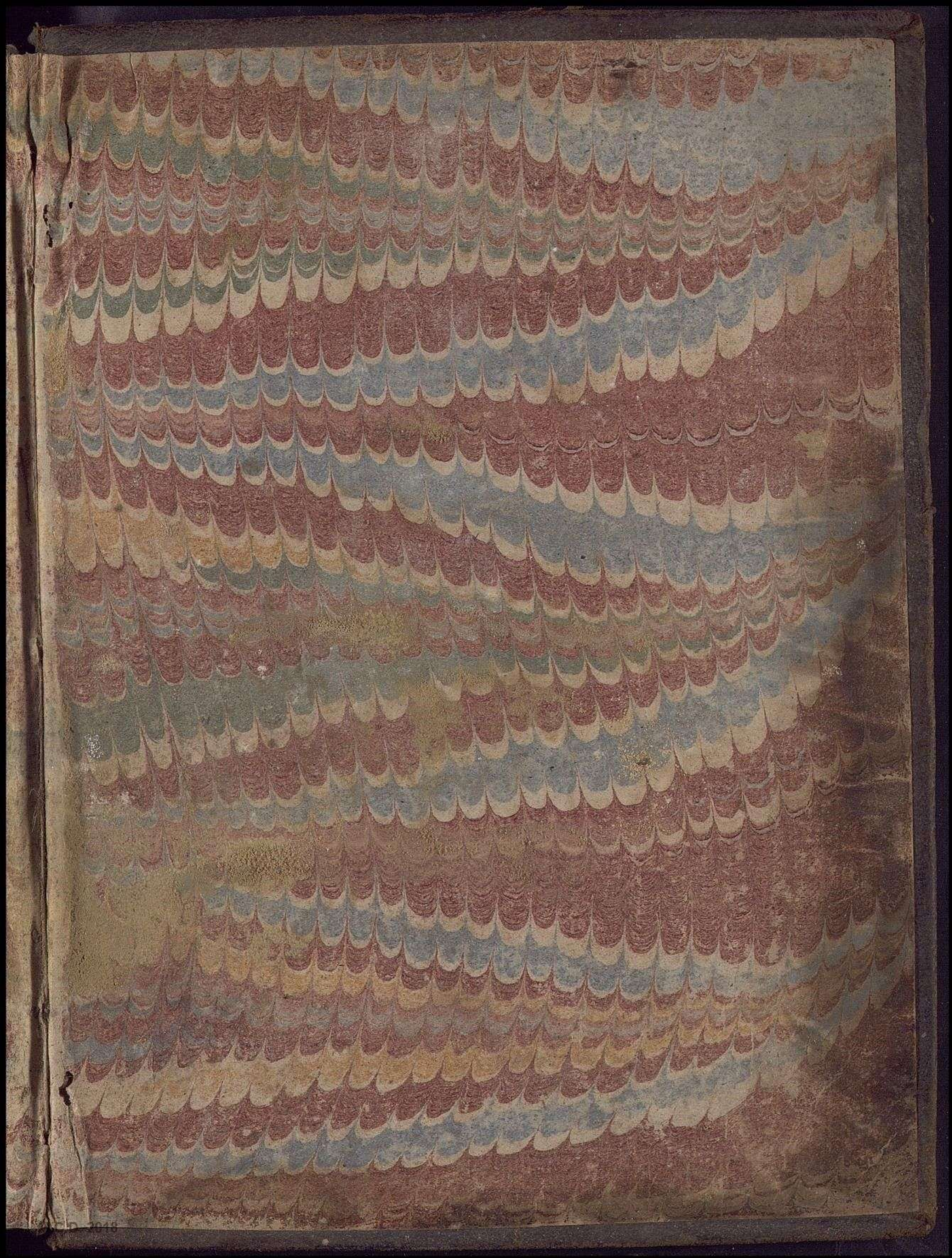
F I N.

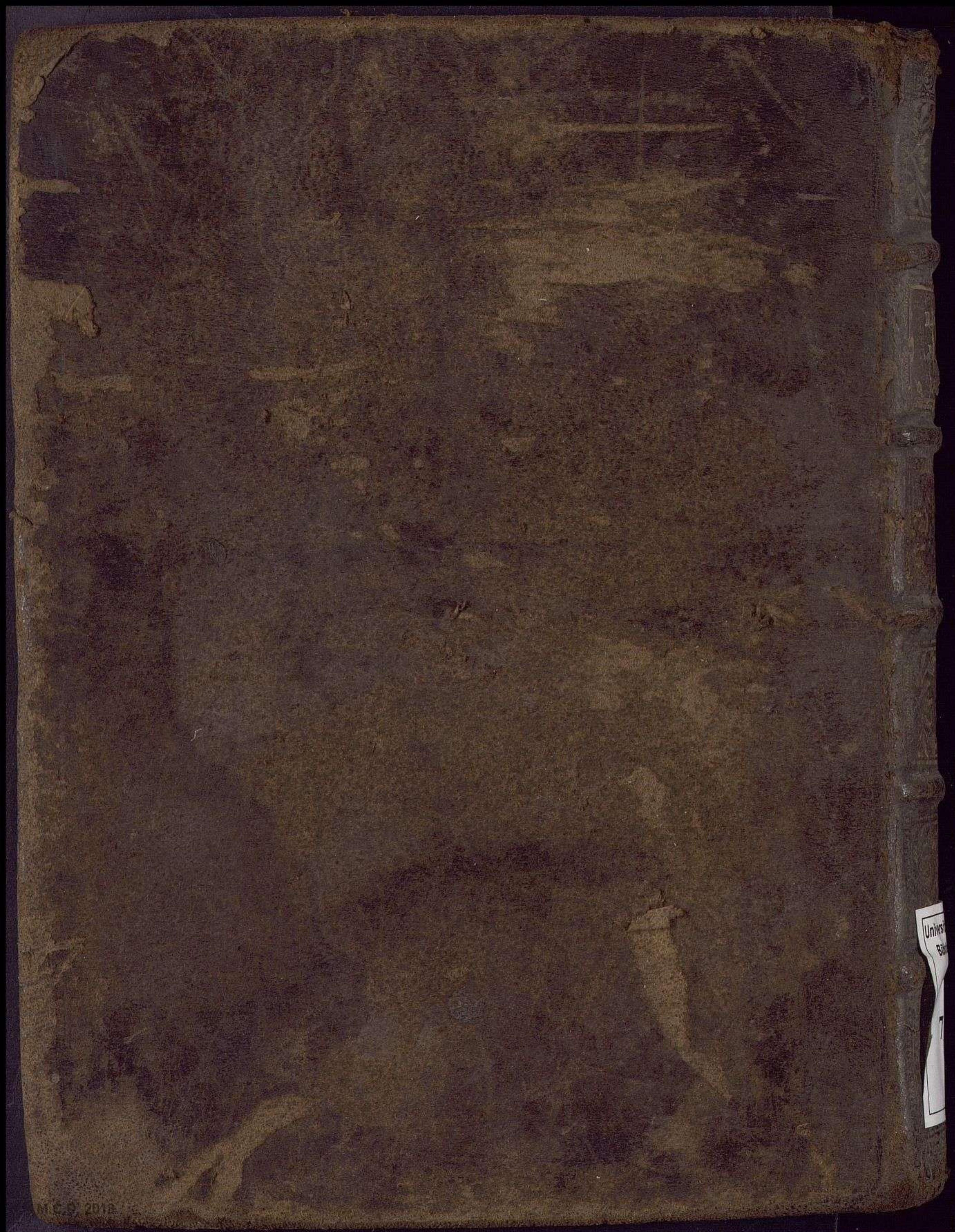


En

curto in reals







Universi
8
7

Universitat de València
Biblioteca Històrica

E

778

AL LECTOR.

Jornadas tan limitadas
Solo yo las escriví,
porque me hallo viejo, y
no estoy ya para Jornadas.
Perdonen mis humoradas,
porque mi Numen tal qual
gusta de gastar su sal,
y à lo Jocofo se inclina;
Pero no foy tan Gallina,
que me meta en el Corral.

J. Benegun

COME-



COMEDIA BURLESCA: LLAMENLA COMO QUISIEREN.

INTERLOCUTORES.

de: No	Una Viuda.	Un Agentè:
be.	Don Diego.	Un Letrado.
desa su	Mequetrefe, Gra-	Un Dotòr.
	cioso.	Un Pastelero.
eonòr.	Un Poeta.	Musicos.
an de Ce-	Page primero.	
s.	Page segundo.	

JORNADA PRIMERA.

onde con Ropilla, Capa, y Golilla, como vistiendose. Mequetrefe, y los dos Pages, el primero de estos, teniendole el espejo, el segundo con una vandeja grande, y en ella la espada, la pretina, los guantes, y el sombrero; Previniendo, que al mismo tiempo que el Conde vaya tomando los adornos referidos, han de cantar dentro por su orden lo que se sigue:

Music. **A**L espejo se mira
todo Penoso,
y con ser tan mirados
siempre son locos.
Cond. Què Cortesanos! què atentos
los Musicos me divierten!

Pag. 1. Mucho en la letra te ad-
vierten.
Cond. Denle al Ingenio doscientos.
Pag. 1. Eres hombre singular,
y gustas de los primores.
Cond. Hijo mio, los Señores

A

hes